

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS



Un paciente en la UCI del Hospital Vall d'Hebron de Barcelona. / MASSILIANO MINOCRI

Los sanitarios piden 5.000 millones para reformar el sector tras la pandemia

JESSICA MOUZO, Barcelona

El sector sanitario se ha conjurado para exigir una inyección de 5.000 millones de euros para levantar un sistema de salud agotado por la pandemia. Médicos y enfermeras y expertos en gestión sanitaria han pedido un pacto político con tres compromisos: más

recursos, empoderar a los profesionales y cambio de los modelos de organización. “Si esto no es atendido, lo interpretaremos como una desautorización. Y con el malestar que hay, puede haber una rebelión de batas blancas”, advirtió ayer el presidente del Colegio de Médicos de Barcelona (COMB), Jaume Padrós.

La pandemia ha cristalizado que el sistema sanitario catalán y español no eran los mejores del mundo, coinciden los expertos que firman el decálogo de demandas. “Tenemos un sistema equitativo, un nivel alto de profesionales, una red sanitaria potente. Pero la contrapartida es una infrafinanciación crónica, condiciones salariales de los profesionales que no son las adecuadas, modelos laborales y de organizaciones obsoletos y una insuficiente integración entre todas las piezas del sistema sanitario. Todo este sistema está rodeado de una burocracia paralizante”, resumió el presidente de la Sociedad Catalana de Gestión Sanitaria, Pere Vallribera.

La inyección de recursos, apuntaron los expertos, es crucial para reforzar el sistema de salud. El Decálogo exige 5.000 millones de euros —es en lo que estiman la infrafinanciación del sistema, según los cálculos del economista Guillem López Casasnovas— para incorporar a la partida sanitaria en tres años. El 60% de ese montante adicional iría destinado a mejorar las condiciones laborales de los sanitarios y a aumentar los recursos humanos. El resto estaría dedicado a mejorar las infraestructuras, equipamientos y tecnología.

“No podemos tener un sistema de excelencia con salarios de tercera. Sueldos que hacen llorar”, lamentó el presidente del COMB. A propósito de la compensación del Govern a los sanitarios —entre 350 y 1.300 euros según la

categoría profesional y la exposición al virus—, el sector apuntó ayer que es “un gesto” que agradecen, pero insuficiente para solucionar la situación de precariedad que arrastran los profesionales sanitarios.

Otra de las propuestas pasa por empoderar a los profesionales y cambiar los modelos de organización. Esto, en la práctica, consiste en dotar de más autonomía a los profesionales y a los equipos clínicos en la toma de decisiones. Para ello, los expertos abogan por hacer lo que haga falta, incluso aligerar las estructuras de mando del Instituto Catalán de la Salud (ICS), la gran empresa pública

La integración pendiente entre salud y lo social

A tenor de la crisis que vive el modelo de residencias de ancianos tras el azote de la covid-19, los expertos apuestan por integrar de forma eficaz los ámbitos sanitarios y sociales. “No estamos a favor de medicalizar el ámbito sociosanitario, pero sí acercar servicios de salud y sociales”, matizó Padrós.

Los firmantes del Decálogo reclaman un debate sobre el modelo de residencias, pero no ahora. “Sería un error hacerlo ahora, en plena pandemia”, dijo Padrós.

ca que gestiona ocho hospitales y el 80% de la atención primaria. “Tenemos estructuras anquilosadas y que no fomentan la autonomía de la toma de decisiones. Se han de adelgazar estructuras burocráticas y en el ICS las formas jurídicas lo hacen muy difícil en atención primaria. Si no les damos instrumentos, los profesionales acabarán siendo operarios de una cadena de mando. Si en el ICS se han de adelgazar estructuras, que se adelgacen”, zanjó Padrós.

El decálogo apuesta también, de forma decidida, por fortalecer la atención primaria y la salud pública, dos de los ámbitos sanitarios más importantes en esta crisis y los peor dotados históricamente. “Los centros sanitarios se han reinventado y lo han hecho porque han estado liderado por los profesionales, a menudo con angustia, preocupación e incertidumbre. Se han de cambiar los modelos de organización: el presente y futuro pasa por reforzar el ámbito comunitario”, concretó el presidente del COMB.

Los colegios de médicos y enfermería, así como las sociedades científicas y asociaciones profesionales que se adhirieron a la demanda, advirtieron de un panorama catastrófico en el ámbito sanitario si no se tienen en cuenta, de forma ágil y rápida, las demandas de la comunidad sanitaria. “Si no nos hacen caso, la alternativa es un desastre. O le ponemos musculatura al sistema o no aguantará, ya no una segunda oleada, sino el futuro”, concluyó Padrós.

Los profesionales del CAP Gòtic amagan con cerrar si no se amplía

Médicos y vecinos piden ampliar el ambulatorio en módulos provisionales

CLARA BLANCHAR, Barcelona
Mientras sigue pendiente la construcción de un nuevo Centro de Atención Primaria (CAP) en el barrio del Raval de Barcelona, también los profesionales del ambulatorio del Gòtic, en el mismo distrito de Ciutat Vella, han dicho basta. Inaugurado en los bajos de un edificio de vivienda pública en 2000, desde 2008 tienen el compromiso de la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona de ampliar el espacio, que resulta insuficiente. La crisis del coronavirus, con carga de trabajo extraordinaria y exigencias de mayor espacio para garantizar las distancias recomendadas para frenar la expansión de la pandemia, la situación se ha agravado.

“Es necesario y urgente, los vecinos merecen un espacio como Dios manda y los profesionales un lugar donde poder trabajar con garantías. Hemos de garantizar la seguridad y sino plantearemos medidas más agresivas, nos hemos planteado incluso cerrar el CAP”, afirmó ayer su directora, Hèlia Cebrian.

ha tensionado la situación, la obligación de separar espacios nos obliga no utilizar consultas en un centro donde hay profesionales que deben compartir la consulta”, añadió Rebagliato. Y relató que los especialistas visitan en otros centros médicos porque ahora no caben en el Gòtic.

Sobre el futuro inmediato del CAP, el manifiesto de profesionales y vecinos exige, “de urgencia”, “el compromiso político del Ayuntamiento, la Generalitat y el Estado de reservar” uno de los tres espacios que proponen para ubicar un nuevo ambulatorio: la Foneria de Canons, el edificio adjunto a Correos o la comisaría de la Policía Nacional de Via Laietana. Mientras, piden la “ampliación provisional y con urgencia del centro actual en módulos” prefabricados junto al CAP, en la plaza de Joaquim Xirau, tocando a la parte baja de La Rambla.

Los profesionales recordaron ayer que si se aprobara esta solución provisional mientras esté vigente el estado de alarma los trámites podrían agilizarse.



Protesta en el centro de atención primaria del Gòtic. / C. B.

Los profesionales y los vecinos convocaron una rueda de prensa y protesta para alertar de la situación. El CAP del Gòtic atiende a una población de 15.000 personas de perfiles muy heterogéneos, porque en el barrio hay desde profesionales liberales con recursos, hasta personas sin techo, con rentas muy bajas o mayores que viven solos. Además, el ambulatorio atiende a unas 2.000 personas más, entre turistas y población flotante, como trabajadores extranjeros, que pasan solo unos meses en la ciudad. En total, el centro tiene 50 profesionales: médicos de familia, enfermeras, auxiliares, personal de administración y una trabajadora social. A todos estos cabe sumar residentes de medicina y enfermería, detalló el adjunto a la dirección del centro, Oriol Rebagliato.

“Este CAP nació pequeño y con la covid-19 ha empeorado”, alertó la médico de familia Maria Antònia Vila. “La pandemia

También los vecinos se sumaron a las declaraciones. Martí Cusó, de Resistim al Gòtic, exigió “un CAP en condiciones para vecinos y profesionales”. “Porque nos va la salud”, dijo. En los corrillos de profesionales y vecinos, juntos recordaban que en el centro han sido frecuentes escapes de agua (incluso de aguas fecales), o plagas de insectos.

Fuentes del Ayuntamiento respondieron que “comparten las peticiones vecinales y profesionales de ampliación” y que tras recibir la demanda, las áreas de Salud y Urbanismo municipales y el distrito se reunieron con el Consorcio Sanitario de Barcelona y la dirección del CAP. “Se inició una búsqueda de espacios, que en cualquier caso deberá ejecutar la Generalitat”. Respecto al espacio provisional, apuntaron que “se están analizando” ubicaciones junto a Salud. “La intención es que la decisión sea firme, si es posible la semana que viene y validada técnicamente”.